

Las otras independencias



Ocurrió el 16 de marzo de 1621, era martes en Cartagena de Indias, ciudad que en realidad debería llamarse Cartagena de los Negros. Ese día, en una ejecución pública, fue ahorcado y descuartizado Benkos Biojó.

Por Alejandro González S.

Biojó fue un negro africano nacido muy probablemente en Guinea Bissau. Allí fue raptado y traído a las Américas como esclavo, pero pronto, muy pronto, se dio a la fuga, logró con otras personas establecerse en una zona segura, viviendo en libertad. Ésta fue una de nuestras primeras independencias, la de los PALENQUES.

Las rebeliones de los negros continuaron, ellos se opusieron a

vivir esclavizados como lo mandaban las leyes y normas de los "señores" de aquellos tiempos. Los actores intelectuales y materiales de la muerte de los negros creían hacer justicia; por su parte, Benkos Biojó y los demás cimarrones vivieron y murieron siendo fieles a sus principios africanos de libertad. Esto ocurrió 200 años antes de las campañas libertarias de Simón Bolívar, batallas que curiosamente se ganaron poniendo a gran cantidad de negros en el frente de batalla.

Y aun así, la libertad para ellos se demoró oficialmente algunas décadas.

Mirar la historia de Colombia con ojos más críticos es un ejercicio que, en ocasiones, hace doler el corazón. Sentirse orgullosamente colombiano para muchas personas es un acto romántico más ligado al fútbol que a las historias crueles que han omitido contarnos. Urge en el ámbito educativo la inclusión de estos temas, no como historias alternas, sino



como parte íntegra y vital del "ser Colombiano".

Las rebeliones de los cimarrones fueron una constante a lo largo de la Colonia; de hecho Haití, la isla de los negros, fue la primera repú-

blica independiente del continente, y de paso dio una vital colaboración a Bolívar. Alejandro Petión solo le pidió como contra paga la libertad de todos los negros en las regiones que libertara. Esta condi-

ción no se cumplió, pues para las élites criollas los esclavos eran su principal fuente de ingreso.

Los negros tenían la muerte por los dos lados, en el campo de batalla o en la vida como esclavos. Estaban entre la espada y la pared. Curiosamente, quienes protestaron fueron "los amos" por la pérdida de su propiedad; el naciente estado los indemnizó. O sea que el mal o pecado en ese tiempo (y como ahora) no fue la esclavitud, sino poner en riesgo la propiedad privada. Cuando en 1821 se dio la libertad de vientres disminuyó por parte de "los amos" el registro de los hijos de sus esclavos; era apenas lógico ya que no querían perder la mano de obra gratuita en sus fincas. Los esclavos eran "aquella gente que no cumplía ni años".

En los casi 30 años que trascurrieron desde las guerras de independencia hasta 1851, cuando se abolió la esclavitud, el 90% de los esclavos había logrado su libertad, comprándola por medio de su trabajo. En las décadas siguientes, no existieron normas y leyes que les permitieran el acceso a un trabajo digno y educación, ni tampoco a un uso legítimo de la tierra. Por otra parte, se fue construyendo un ideal de nación que excluyó a los negros e indígenas de la historia oficial de la nación. De hecho, el himno nacional resalta las epopeyas de los criollos, quienes estuvieron en menor número en el frente de batalla.

***De Boyacá en los campos
el genio de la gloria
con cada espiga un héroe
invicto coronó.
Soldados sin coraza
ganaron la victoria;
su varonil aliento
de escudo les sirvió.***

¿Acaso no eran negros muchos de estos soldados sin coraza, y qué ganaron con sus victorias?